

Charlie Kirk, activista conservador y aliado de Trump, fue asesinado en una universidad de Utah

11/09/2025



Orem, Utah, EE.UU. (AP) – Charlie Kirk, un activista conservador y aliado cercano del presidente Donald Trump, quien desempeñó un papel influyente en la movilización de jóvenes votantes republicanos, falleció el miércoles tras recibir un disparo en un evento universitario en Utah, en un incidente que el gobernador del estado calificó de “asesinato político”. Una persona de interés estaba detenida, señalaron las autoridades.

“Este es un día oscuro para nuestro estado. Es un día trágico para nuestra nación”, dijo el gobernador de Utah, Spencer Cox. “Quiero dejar muy claro que esto es un asesinato político”.

Las autoridades no han identificado por el momento a la persona detenida, un motivo o cualquier cargo penal, pero las

circunstancias del tiroteo atrajeron de nuevo la atención sobre una creciente amenaza de violencia política en Estados Unidos, que en los últimos años ha atravesado el espectro ideológico. El FBI, que investiga este tipo de incidentes, estaba ayudando a liderar la investigación, aunque las autoridades dijeron que en este momento no tenían razones para creer que hubiese una segunda persona involucrada.

Las autoridades de Utah dijeron que el tirador vestía ropa oscura y disparó desde el tejado de un edificio del campus ubicado a cierta distancia. Cox prometió que el responsable sería llevado ante la justicia en un estado con pena de muerte.

El deceso fue anunciada en redes sociales por Trump, quien recordó a Kirk, de 31 años y cofundador y director general de la organización juvenil Turning Point USA, como “Grande, e incluso legendario”.

“Nadie entendía ni conocía mejor el corazón de la juventud en los Estados Unidos de América mejor que Charlie”, escribió Trump en su cuenta de Truth Social.

La Universidad del Valle de Utah dijo que el campus fue evacuado de forma inmediata y seguía cerrado. Las clases quedaron canceladas hasta nuevo aviso. A quienes aún estaban en el recinto se les pidió que permanecieran allí hasta que la policía pudiera escoltarlos de manera segura fuera del campus. Agentes armados caminaron por el vecindario que rodea el campus, tocando puertas y pidiendo información sobre el tirador.

Se ha visto a agentes mirando una foto en sus celulares y mostrándola a la gente para ver si reconocen a una persona de interés.

El evento, anunciado como la primera parada de la “Gira de regreso estadounidense» de Kirk, había generado una reacción polarizada en el campus. Una petición online que pedía a los

administradores de la universidad que prohibieran la aparición de Kirk recibió casi 1.000 firmas. La semana pasada, el centro emitió un comunicado citando los derechos contemplados en la Primera Enmienda constitucional y afirmando su “compromiso con la libertad de expresión, la investigación intelectual y el diálogo constructivo”.

La semana pasada, Kirk publicó en X imágenes de recortes de noticias que mostraban que su visita a universidades de Utah estaba generando controversia, acompañado del texto “¿Qué está pasando en Utah?”.

El tiroteo provocó una rápida condena bipartidista, con funcionarios demócratas uniéndose a Trump –quien ordenó que las banderas ondearan a media asta y emitió una proclamación presidencial– y aliados republicanos de Kirk para denunciar la violencia.

“El ataque a Charlie Kirk es repugnante, vil y censurable”, escribió en X el gobernador demócrata de California, Gavin Newsom, quien en marzo pasado recibió a Kirk en su podcast.

“El asesinato de Charlie Kirk me rompe el corazón. Mis más profundas condolencias a su esposa, sus dos hijos pequeños y amigos”, dijo Gabrielle Giffords, la excongresista demócrata herida en un tiroteo en 2011 en su distrito de Arizona.

Aunque no se ha revelado el posible motivo, las circunstancias del tiroteo alimentaron el temor a que formase parte de un repunte de la violencia política que ha atravesado el espectro político. Los ataques incluyen el asesinato de una legisladora estatal de Minnesota y su esposo en su casa en junio, el lanzamiento de bombas incendiarias en un desfile en Colorado para exigir que Hamás libere a los rehenes, y un incendio provocado en la casa del gobernador de Pensilvania, quien es judío, en abril. El más conocido de estos actos fue el tiroteo a Trump durante un mitin de campaña el año pasado.

El excongresista de Utah, Jason Chaffetz, un republicano que

estaba en el evento, dijo en una entrevista en Fox News Channel que escuchó un disparo y vio a Kirk retroceder.

“Parecía que fue un disparo cercano”, dijo Chaffetz, quien parecía conmovido mientras hablaba.

Señaló que había poca presencia policial en el acto y que Kirk tenía algo de seguridad, pero no suficiente.

“Utah es uno de los lugares más seguros del planeta”, dijo. “Y por eso simplemente no tenemos este tipo de cosas”.

Turning Point se fundó en los suburbios de Chicago en 2012 por Kirk, que entonces tenía 18 años, y William Montgomery, un activista del tea party, para hacer campaña en los campus universitarios en favor de los impuestos bajos y las limitaciones al gobierno. No tuvo un éxito inmediato.

Pero el entusiasmo de Kirk por confrontar a los liberales en el ámbito académico llegó finalmente a un conjunto influyente de financiadores conservadores.

A pesar de las dudas iniciales, Turning Point respaldó con entusiasmo a Trump cuando se aseguró la nominación republicana en 2016. Kirk fue asistente personal de Donald Trump Jr., el hijo mayor del presidente, durante la campaña electoral a la Casa Blanca.

Pronto, Kirk llegó a ser una presencia habitual en la televisión por cable, donde se adentró en las guerras culturales y elogió al entonces presidente. Trump y su hijo fueron igual de efusivos y a menudo participaban en las conferencias de Turning Point.